

XVI JORNADAS DE FILOSOFÍA DEL NOA

MESAS TEMATICAS	COORDINADORES	PROPUESTA
<p>“Historia de las ideas en el NOA”</p>	<p>Fernán Gustavo Carreras (UNSE- UNT) fgcarreras@hotmail.com Lucas Cosci (UNSE – UNT) lucosci@yahoo.com.ar</p>	<p>La historia de las ideas, disciplina de larga trayectoria en el ámbito internacional, adquiere características específicas en América Latina. Sus antecedentes se remontan al siglo XIX, pero será a mediados del siglo XX cuando alcance un desarrollo en el que se constituye una tradición identificable.</p> <p>Leopoldo Zea, en su tesis sobre el Positivismo en México será quien concretará una modalidad de trabajo en la que enlaza la historia de las ideas con una reflexión sobre la naturaleza y el destino de la filosofía en Nuestra América, que para Zea se expresará como filosofía de la historia americana.</p> <p>En Argentina, interesa destacar particularmente el aporte a la Historia de las Ideas en América Latina, del filósofo mendocino Arturo Andrés Roig; quien plantea que el comienzo de la filosofía supone el <i>a priori antropológico</i> de un “querernos a nosotros mismos como valiosos” y en consecuencia, “tener como valioso el conocernos”. Siendo el sujeto que se afirma como valioso un sujeto plural.</p> <p>Un maestro entrañable para nosotros, Ricardo Rojas en su Historia de la Literatura Argentina señalará un camino necesario y no transitado del todo aún en la construcción de nuestra historia de las ideas: “Creo además, que una buena historia literaria de la América española, o una buena antología continental, no podrá lograrse sino cuando la obra crítica regional se haya realizado y cuando cada una de las regiones comience a colaborar, con aporte propio, en la obra general”.</p> <p>En el NOA, existe una larga y rica producción intelectual y cultural. Producción que en muchos casos significan aportes para la comprensión no sólo de cada provincia, sino de la región, la nación y Latinoamérica. Todo lo cual constituye una verdadera cantera poco conocida y valorada, de la que nuestro filosofar puede nutrirse abundantemente.</p>
<p>“Nuestras Memorias: contribuciones a una historia de las ideas de Nuestramérica”</p>	<p>Oswaldo Alejandro Di Pietro (UNJu) oadipietro@gmail.com María Beatriz Quintana (UNJu) mariabq@imagine.com.ar</p>	<p>Grandes representantes del pensamiento americanista señalaron ya que el problema de la filosofía nustramericana no es tanto la discusión acerca de su existencia, como la dificultosa tarea de su recuperación. Las tendencias históricas hegemónicas han trabajado para hacer desaparecer producciones novedosas, interesantes y originales o considerar a las mismas como meras adaptaciones territoriales de pensamientos oriundos en otros lares. Han teñido las costumbres, los rituales, las formas estéticas, los sistemas simbólicos, las prácticas discursivas y sociales de tal forma, que las superposiciones formaron una trama compleja que fluctúa entre la articulación de lo global con lo local y las relaciones interculturales que se nutren de la alteridad, de la otredad.</p> <p>Hacer una filosofía nuestra nos permite la comprensión de esa capacidad intercultural, que se muestra en la variedad de sus culturas, y en lo común de sus proyectos</p>

		<p>políticos y sociales. Es un compromiso con nuestro continente, el trabajar de manera colectiva rearmando y recuperando una historia de las ideas sumergida y deshilachada, como forma de fortalecer nuestra experiencia y nuestra memoria. Esta mesa temática está abierta a todas aquellas ponencias que reconozcan este propósito y la dignidad del hombre frente a la emergencia social y moral de la contemporaneidad de Nuestra América.</p>
<p>“Biopolítica/s situada/s. ¿Hacia una emancipación recortada?”</p>	<p>Elsa Ponce (UNCa) elsaponce1@gmail.com Román Gordillo (UNCa) gordilloroman@hotmail.com</p>	<p>Habida cuenta que la Filosofía Política se interroga por el status del sujeto en la política, escogemos el énfasis que a esa tarea asigna la Biopolítica, localizando en un apartado la pregunta por los márgenes de libertad que deja el orden normativo y orgánico a los individuos para que reviertan o creen experiencias de cuño emancipatorio. Sobre este párrafo pienso si ¿sólo el orden normativo deja márgenes para el ejercicio de las libertades que resisten o si estas prácticas de libertad, también, quiebran ese orden en el juego mismo de las resistencias?</p> <p>Si bien, por una parte, el orden biopolítico actual depara a los sujetos con malversaciones sobre la vida humana, en distintas escalas (mundial, local, cotidiana, etc.), por otra parte, en ellas se inscriben resquicios de una subjetividad que parece no haber sido capturada por el referido orden. Hallamos en la tradición biopolítica y sus recepciones en América Latina, lecturas que piensan esos resquicios como estratigrafías vitales que resisten o invierten el biopoder, acopiando prácticas de cuidado de la salud, el cuerpo, la intersubjetividad, exponiendo una productividad política que parece devolver confianza en la política <i>como asunto con otros</i>.</p> <p>La propuesta de la mesa se anota en una perspectiva que pone en cuestión la sospecha de nihilismo adjudicada a la literatura biopolítica de cuño italiano, esto es, como tradición en la que supuestamente la vida se halla desvalorizada y desvalida completa y radicalmente. En consecuencia, apostamos a producir reflexiones que den cuenta del despliegue del sujeto individual o colectivo, en la tentativa de asumir experiencias que presentan contornos emancipatorios acotados o recortados, ya que no subvierten completamente el orden biopolítico les afecta.</p>
<p>“Memoria y Políticas de Identidad PRÁCTICAS DE REMEMORACION Y POLÍTICAS DEL OLVIDO EN LOS CUERPOS”</p>	<p>José Luis Grosso (UNCa, Centro Internacional de Investigación PIRKA – Políticas, Culturas y Artes de Hacer) jolugros@gmail.com Gladys Loys (UNSE, Centro Internacional de Investigación PIRKA – Políticas, Culturas y Artes de Hacer) nemosine465@gmail.com</p>	<p>La construcción de <i>identidades</i> es un proceso que la Antropología registra como fenómeno complejo, con presencia e intervención de múltiples dimensiones constitutivas y en conflicto. Destacamos en esta oportunidad la <i>dimensión política</i> de su gestación, para traer al centro del debate la pregunta filosófica por <i>el sentido</i>, politizándola. Nos alejamos así de las formas que fijan el conocimiento, porque instalan la identidad en un objetivismo que pone a distancia las prácticas desde donde se produce y transforma la vida, y dialogamos con las gestas populares, que afloran como malestar, ruido y movilización en el sur geopolítico.</p> <p>Al buscar <i>lo político</i> en la trama de la vida cotidiana, en las relaciones que se tejen en los territorios, en las construcciones simbólicas, rituales, estéticas, artísticas,</p>

		<p>religiosas, reasignamos historicidad a nuestros saberes con esas memorias de cuerpos que hablan de olvidos y silencios en tiempos de avasallamiento y violencia, más allá (o más acá) del reconocimiento restringido y selectivo de los derechos humanos en la esfera pública del derecho y de la ciudadanía.</p> <p>En esta mesa se esperan trabajos en las múltiples lenguas que recorren y expresan procesos configuradores de identidades, con un énfasis puesto en lo político como dimensión constitutiva: es decir, la conformación de <i>identidades políticas</i>, locales, históricas, subalternas, con apelación a las prácticas de rememoración, a las artes de hacer, al discurso de los cuerpos, a la semiopraxis crítica, en tensión con <i>categorías</i> que propugnan sentidos a-históricos, universalizantes, idealistas, absolutos.</p>
<p>“Democracia, género y diversidad sexual”.</p>	<p>Fabián Vera (UNT) favera_99@yahoo.com.ar Eduardo Mattio (UNC) eduardomattio@gmail.com</p>	<p>Elucidar y problematizar la “constelación” conceptual y problemática que se ha desarrollado alrededor de nociones tales como “género” y “diversidad sexual” es una materia pendiente para la filosofía académica en Argentina. Desde su origen biomédico y su primera recepción feminista, el término “género” se convirtió en una herramienta fundamental para la auto-comprensión y la emancipación de las mujeres y de las “minorías sexo-genéricas”. A lo largo de su breve historia, dicha noción no sólo ha suscitado prácticas de empoderamiento y de auto-reflexión en los más diversos movimientos sociales e instituciones de nuestras democracias, sino también ha tenido una poderosa influencia en las ciencias sociales y en las humanidades, particularmente en la filosofía. Atendiendo a dicha relevancia, proponemos analizar y debatir todo un conjunto de cuestiones que, al menos desde de <i>El segundo sexo</i> (1949) de Simone de Beauvoir, han adquirido cada vez mayor relevancia política y cultural: la emancipación de las mujeres, la ciudadanía y los derechos sexuales y reproductivos, la irrupción de nuevas masculinidades, las identidades sexo-genéricas emergentes, los problemas bioéticos, biopolíticos y biotecnológicos vinculados al cuerpo sexuado, el cruce entre esfera pública, sexualidad y religión, etc. El interés de tales problemáticas no es menor en el marco de las sociedades democráticas contemporáneas, puesto que presuponen la consideración de cuestiones relacionadas con la efectiva inclusión de las diferencias genéricas, sexuales, étnicas, raciales, etarias, de clase, entre otras. Por tales razones, hacer lugar a las cuestiones de género y de la diversidad sexual en los espacios de discusión filosófica, no solo permite vincular problemáticas de diversas subdisciplinas filosóficas (antropología, filosofía política, ética, epistemología, ontología); también pone a la reflexión filosófica en relación con los aportes de las ciencias sociales, las humanidades, las artes, los saberes militantes, etc., y al servicio de la resolución reflexiva de problemas prácticos de ineludible interés social y político.</p>

<p>“Un nuevo modo de pensar y actuar para afrontar la complejidad”</p>	<p>Elba Riera (UNSE) rierae@gmail.com Beatriz Güerci de Siuffi (UNJu) bsiuffi@hotmail.com Josefina Fantoni (UNSE) ifantoni@arnet.com.ar</p>	<p>Estamos hoy, ante un cambio en la forma de pensar y actuar. El Pensamiento Complejo pone el acento en establecer relaciones, interacciones tanto en el conocer como en el hacer y actuar. Ya no se puede ser científico, tecnólogo, ser humano, sin reflexionar acerca de cómo los saberes fundamentan la acción.</p> <p>La complejidad creciente de nuestro mundo exige aumentar la confrontación de diversos puntos de vista desde distintas disciplinas, ciencias y tecnologías para enriquecer nuestra comprensión de la realidad.</p> <p>Edgar Morin nos invita a trabajar en “pensar bien” para “relacionar bien”. En esto consiste la Complejidad.</p> <p>La apertura de una mesa sobre Complejidad en el Congreso de Filosofía intenta ofrecer una oportunidad de escuchar interesantes contribuciones sobre estos temas indispensables que ayudarán a esclarecer el estado actual de la civilización.</p>
<p>“Estética y Cuerpo”</p>	<p>Omar Quijano (UNCa-IINTAE) nicodemocruz@hotmail.com Feruglio Héctor Ariel (UNCa IINTAE) giovanniferuglio@gmail.com</p>	<p>Dentro de las actuales consideraciones sobre el concepto de cuerpo la presente mesa pretende problematizar la tradición orgánica del cuerpo, en contraposición a una consideración inorgánica del mismo. La inorganicidad de la sensación no remite a un sujeto orgánico en el que un cuerpo biológico funciona como heurístico, sino a un cuerpo sensológico en el que la consciencia no tiene ya un papel fundamental. La intención es poner de relieve la discusión sobre los procesos de enajenación en el orden del sentir, y no en el orden del pensar en general. La sensación no hace referencia a un sujeto íntimo, y mediato a sí mismo que recepta una exterioridad dicotómicamente, sino que existe un <i>continuum</i> de sensaciones que no pasan por el orden de la conciencia y lo sentimental, y es por ello que no pueden ser referidas a un sujeto.</p>
<p>“Filosofía y Teoría Social”</p>	<p>Alicia Ugarte (UNT – IHPA) alicia_ugarte@yahoo.com.ar Raúl Arué (UNT – IHPA) raularue@gmail.com</p>	<p>Los vínculos entre la filosofía y la teoría social han sido constantes desde los primeros momentos en que lo social se configura como una problemática digna de ser analizada científicamente. Si bien la sociología como campo siempre ha mantenido estas relaciones o “contribuciones” desde y con la Filosofía, la idea de una teoría social (y no restrictivamente “sociológica”) ha contribuido a borrar las fronteras entre Filosofía y teoría social.</p> <p>La propuesta de esta mesa temática es abrir un espacio para la discusión de los múltiples vínculos y contribuciones entre filosofía y teoría social en torno a los debates actuales sobre:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) El status epistemológico interpretativo de las ciencias sociales luego del fin del consenso ortodoxo marcado por el funcionalismo y el positivismo lógico. Las posibilidades de conocimiento de lo social: la disputa entre comprensión y explicación. 2) Las intersecciones entre teoría social, filosofía social y política: los debates en torno al poder y las formas de dominación en el capitalismo tardío. 3) Los aportes en torno a la naturaleza de la acción (teleológica, normativa, comunicativa, etc.) y la centralidad del concepto de “praxis” o de prácticas sociales, como síntesis de la relación entre las estructuras,

		<p>las instituciones, los actores, lo objetivo, y lo subjetivo. 4) El tema central del objetivismo: la cuestión de la reproducción de las estructuras. Los problemas de constricción social, el papel de las normas, normas sociales y acción. 5) Los diagnósticos sobre nuestro tiempo, el análisis de las transformaciones sociales y las diferentes interpretaciones en torno a la naturaleza del cambio social.</p>
<p>“El sujeto político: pueblo, multitud y ciudadanía”</p>	<p>Dolores Marcos (UNT) lolamarcos@yahoo.com María José Cisneros (UNT) mjcisneros76@gmail.com Cintia Caram (UNT) cintiacaram@gmail.com</p>	<p>La cuestión acerca de quién es y cómo se constituye el sujeto político ha concentrado la atención de los pensadores desde la antigüedad. En la modernidad, esta cuestión ha sido tratada por la filosofía contraponiendo los conceptos de pueblo y multitud a fin de identificar las notas propias de la ciudadanía en los nacientes Estados-nación. Estas formulaciones han sido fundantes de la problemática del sujeto político hasta la actualidad y han abierto el marco dentro del cual se instala la discusión hasta nuestros días. En el caso de la tradición marxista, la noción de sujeto político se construye en oposición a la concepción individualista de los pensadores de la tradición moderna, y dan lugar a las reformulaciones, críticas y resignificaciones que se encuentran en las corrientes filosófico-políticas que debaten el tema en la actualidad. No se trata de una discusión menor, ya que la definición de cómo se constituyen y actúan los agentes que definen y dan vida al mundo político, si se trata de individuos, clases o colectivos, si cobran identidad por su pertenencia a un Estado, o si, por el contrario, es necesario dejar de lado las instituciones de la modernidad para instalar la política en el terreno oscilante de la multitud, constituye un problema de primer orden para pensar la constitución de lo político y las características que cobran las prácticas políticas en nuestros días. Esta problemática resulta especialmente relevante en el contexto latinoamericano y argentino, en el cual se han visto surgir en las últimas décadas múltiples manifestaciones y sujetos que pugnan por abrir espacios políticos desde las instituciones, pero también por fuera de ellas.</p>
<p>“Concepciones de la filosofía: diferentes prácticas argumentativas y estrategias metodológicas”</p>	<p>Andrés Fernando Stisman (UNT) andresfstisman@gmail.com Ingrid Julia Placereano (UNT) placereanoingrid@gmail.com</p>	<p>En las últimas décadas ha cobrado particular relevancia la reflexión metafilosófica, es decir, el intento de desentrañar la naturaleza de la filosofía (sus objetivos, sus productos y las estrategias para alcanzarlos). A las visiones tradicionales de la filosofía como un saber que versa sobre los primeros principios se han sumado concepciones alternativas: la filosofía como racionalización de una época, como saber transformador, como crítica de la cultura, como ciencia estricta, como análisis del lenguaje, etc.</p> <p>Las diversas concepciones acerca de lo que es la filosofía están indisolublemente unidas a diferentes formas de argumentar y a distintas estrategias metodológicas. A modo de ejemplo, la visión cartesiana de la filosofía como ciencia que parte de principios evidentes impone la necesidad de estrategias que incluyan la deducción; la</p>

		<p>idea del segundo Wittgenstein de que la filosofía ha de desarmar los nudos conceptuales creados por ciertos usos lingüísticos va aparejada con un trabajo intelectual centrado en el análisis de casos.</p> <p>El papel de la lógica, de la intuición, de los experimentos mentales, así como de otras estrategias de trabajo intelectual en filosofía, dependen de los modos en que ella se conciba. Filosofía, argumentación y método constituyen, pues, un sólido plexo conceptual.</p> <p>El propósito de esta mesa es discutir acerca del alcance y los límites de las diferentes concepciones respecto de la labor del filósofo, en conexión con las diferentes formas de llevar adelante la tarea. Pretendemos que esto constituya el marco a partir del cual poder reflexionar sobre el quehacer filosófico en nuestra región</p>
<p>“Pensar la política y la democracia desde América Latina: hacia el posneoliberalismo”</p>	<p>Alejandro Auat (UNSE) buhoster@gmail.com Javier Flax (UNC) javier.flax@yahoo.com.ar</p>	<p>La permanente tensión entre mercado y democracia inclinó el fiel de la balanza hacia las posiciones de dominio en el mercado, a partir de los experimentos neoliberales. La concepción de los mercados autorregulados logró imponerse cuando en Suramérica comenzaba la recuperación y la transición hacia la democracia en la mayoría de los países de la región, a través de experiencias políticas disímiles. Sin embargo, tenían en común que desde el Norte se permitía una nueva democracia limitada, esta vez restringida por el condicionante de la dictadura de las deudas externas, llaves maestras para imponer en nuestras tierras las políticas neoliberales, del mismo modo que está ocurriendo actualmente en Europa. Las experiencias de recuperación de la estatalidad, de las instituciones y de la dimensión política en Suramérica significaron un repliegue del neoliberalismo, el cual, sin embargo, se encuentra aún presente en nuestras latitudes con su enorme dispositivo económico y mediático que acecha a las jóvenes democracias y corrompe las voluntades. Si en el contexto de una globalización irreversible, los condicionamientos materiales que deja el neoliberalismo generan enormes dificultades, mayores son aún los obstáculos ideológicos que arraigaron como un nuevo sentido común aún más difícil de remover. Por tal razón, aparece como una exigencia para la filosofía una crítica reflexiva de ese dispositivo cultural que colonizó en buena medida nuestras subjetividades. Al mismo tiempo se requiere realizar una consideración de las experiencias regionales y de las alternativas político-instituyentes-institucionales, en línea a la profundización de la democratización de las democracias, de modo tal de poder superar efectivamente al neoliberalismo en un sentido definitivamente emancipatorio.</p>
<p>“Retórica, verdad y poder”</p>	<p>Lorenzo Langbehn (UNSE) lorenzolan@hotmail.com María Lidia Juliá (UNSE) marialidiajulia@gmail.com</p>	<p>La reflexión acerca de los procesos de construcción de verosimilitud, que en el pensamiento antiguo y medieval correspondía a la retórica como arte y ciencia de la persuasión, se vio eclipsada en la modernidad por el predominio de una epistemología de raigambre cartesiana.</p> <p>La crisis de este concepto de «verdad como certeza» conduce desde mediados del siglo XX a una renovada</p>

		<p>reflexión sobre la construcción de la verosimilitud, sea desde una revalorización de la retórica antigua (Perelman), sea desde un análisis pragmático de la argumentación (Toulmin), sea desde el estudio de los regímenes de verdad asociados a diversas prácticas sociales (Foucault), etc.</p> <p>Desde la antigüedad, por otra parte, se concibe un nexo entre retórica y política, o –podríamos decir– entre verosimilitud y poder. En efecto, la verosimilitud de ciertos discursos o ciertas interpretaciones del mundo sustenta determinadas prácticas sociales (no solo de orden político en sentido estrecho) y cimenta las relaciones de poder inscritas en esas prácticas. En este sentido, entendemos que la verosimilitud de aquellas interpretaciones no se puede concebir como un mero epifenómeno de las relaciones de poder, sino que constituye a la vez una condición para su reproducción, y necesita de una actualización permanente ante la proliferación incontrolable de sentidos e interpretaciones alternativas.</p> <p>Interesa, entonces, pensar las condiciones estructurantes que permiten construir la verosimilitud de una interpretación en un contexto social dado; éstas pueden ser de diverso orden, abarcando desde el aspecto propiamente retórico (tópicos disponibles, estilos persuasivos...), hasta las condiciones de producción y circulación de los discursos. Entre otros, se plantean interrogantes metodológicos, referidos por ejemplo a la articulación entre diversas disciplinas necesarias para abordar el estudio de las condiciones de construcción de la verosimilitud; gnoseológicos, referidos a la relación entre el estatus cognitivo de los discursos y su verosimilitud; ético-políticos, referidos a las consecuencias de lo aquí esbozado para una teoría de la democracia.</p> <p>La mesa tiene un carácter exploratorio, en vistas de la constitución de un espacio de discusión y estudio dentro del departamento de filosofía de la UNSE, que podrá enriquecerse a través de articulaciones regionales y extra-regionales.</p>
<p>“Lenguaje y conocimiento. Del pensamiento moderno al giro lingüístico de la filosofía”.</p>	<p>María Mercedes Risco (UNT) mmrisco@yahoo.com Andrés Fernando Stisman (UNT) andresfstisman@gmail.com</p>	<p>La problemática del lenguaje ha estado presente desde los orígenes del pensamiento filosófico profundamente ligada a nuestra comprensión del mundo. Sin embargo, en la modernidad, y a partir de la explicitación de la brecha entre qué sea el mundo y el conocimiento que tenemos de él, el lenguaje adquiere un papel protagónico en la articulación de esta relación, ya sea en la construcción de sistemas simbólicos cuyo carácter universal pretendía la unificación de todo saber, ya sea en la legitimación de discursos científicos, éticos y políticos, gracias al alcance general de las palabras, ya sea en su función creadora que dio nombre a importantes prácticas cuya tematización se consolida en el escenario moderno y se institucionaliza como nuevos saberes. Este entramado de relaciones entre lenguaje y conocimiento con su diversidad de dimensiones sentó las bases que prepararon a partir del siglo XIX el conocido giro lingüístico de la filosofía.</p>

		<p>Para algunos una ruptura, para otros una continuidad del pensamiento moderno, a partir de este giro se consolida la idea del carácter configurador, ineludible, de nuestra aprehensión de lo real. El lenguaje se constituye así en el gran tema de la reflexión teórica contemporánea. Hoy la dimensión lingüística de los distintos saberes se explicita en las diferentes prácticas y es una clave de abordaje de nuestro quehacer intelectual</p> <p>El objetivo de esta mesa temática es abordar desde la filosofía las múltiples relaciones posibles entre lenguaje y conocimiento y establecer con ello un diálogo profundo entre pensamiento moderno y contemporáneo que enriquezca el abordaje de estas cuestiones cuya tematización se viene realizando de modo creciente y sostenido en la comunidad filosófica del NOA desde hace algunas décadas.</p>
<p>“Gubernamentalidad y crítica”</p>	<p>Alejandro Ruidrejo (UNSa) aruidrejo@yahoo.com.ar Guillermo Vega (UNNE) guivega1978@gmail.com</p>	<p>A partir de los aportes de Michel Foucault se intentará abordar las relaciones entre gubernamentalidad y crítica. El objetivo general es brindar un espacio de análisis y discusión de las investigaciones que tengan como intención relevar tanto las tecnologías de poder propias de la gubernamentalidad occidental, como las resistencias ante ciertas formas de ser gobernados. Se invita también a ordenar los aportes en torno a los siguientes propósitos: 1.- explorar las distancias y proximidades que surgen en relación a la cuestión del gobierno entre la antigüedad, la modernidad y nuestro presente. 2.- establecer cómo la relectura del decurso histórico de la crítica, entendida en clave foucaultiana, permite arrojar nuevas luces sobre las actuales relaciones entre sujeción y libertad. 3.- reconsiderar las cuestiones centrales de la gubernamentalidad a la luz de los actuales desarrollos teóricos en torno al gobierno de las poblaciones, la corporeidad y la constitución de las subjetividades.</p>
<p>“Retórica argumental y discurso historiográfico”</p>	<p>Marta Elizabeth Pérez (UNSa) perezmartaelizabeth@yahoo.com.ar Rubén Emilio Correa (UNSa) rubencorrea2005@yahoo.com.ar</p>	<p>En los últimos años la sinergia entre filosofía e historia ha resultado sumamente fructífera en relación a la configuración y re significación de viejos y nuevos campos de investigación como la historia conceptual, la historia de los lenguajes políticos, la historia cultural, la filosofía política etc. A la vez, dichos dominios, constituyen desafíos teóricos metodológicos que se nutren de diversos aportes como la hermenéutica, la retórica argumental y el análisis del discurso.</p> <p>Por un lado, la retórica argumental estudia los discursos como hechos históricos y sociales, es decir que pone el acento en la variación histórica y sociológica de los medios de prueba y métodos de persuasión que permiten atribuir razonabilidad a determinados argumentos dentro de una determinada comunidad ideológica en un momento histórico concreto.</p> <p>Por otro, el discurso historiográfico se interroga cómo los historiadores reconstruyen, interpretan, comprenden y explican los hechos históricos expresados lingüísticamente y cómo el pensamiento político puesto de manifiesto en un determinado momento histórico refieren a ideas contingentes en estrecha relación con</p>

		<p>contextos culturales, políticos y sociales. Contextos en los cuales un pensamiento y lenguaje encuentran su razón de ser, de modo que su conocimiento resulta decisivo para elucidar el sentido de los textos históricos y políticos.</p> <p>En éste marco, la mesa propuesta tiene por objetivo poner en discusión diversas investigaciones que desde la retórica filosófica, el análisis del discurso y la historia de los lenguajes políticos se realizan en relación a la historiografía salteña de los siglos XIX y XX, poniendo en debate los trabajos de los investigadores de los Proyectos N° 2100 y 1890.</p>
<p>“Consideraciones Filosóficas en torno a lo vivo en el Pensamiento Griego antiguo y Tardo-Antiguo”</p>	<p>Blanca Amelia Quiñonez (UNT) - blancaquinionez@arnet.com.ar Marcelo Barrionuevo Chebel (UNSE) mbarrioc@gmail.com</p>	<p>El mundo griego, un mundo eminentemente biomórfico, ha suscitado en diversos campos epistémicos (historia, medicina, poesía, filosofía, entre otros) la reflexión filosófica en torno a lo vivo. ¿Qué se entiende por vida? ¿Qué alcances tiene la noción de vida? ¿Qué posibilidad hay de obtener una definición suficiente de ‘vida’? ¿Qué estructura ontológica se pone en juego en el vivir? ¿Qué causas y principios son responsables del vivir en los vivientes? Estas cuestiones atraviesan la reflexión filosófica griega, prácticamente, en todo su arco cronológico e impactan en el pensamiento contemporáneo. El propósito de esta mesa es discutir algunos de los aspectos problemáticos que presenta el tema en un autor del pensamiento antiguo y tardo-antiguo así como su apropiación en autores contemporáneos (Canguilhem, Esposito, Agamben)</p>
<p>“Las prácticas científico tecnológicas desde una perspectiva crítica”</p>	<p>Celia Medina (UNT) - crabnebula.celia@yahoo.com Carolina Inés Araujo (UNT) - caroaraujo_5@hotmail.com</p>	<p>Hacia fines del siglo XX la filosofía tomó de la historia de la ciencia el concepto de “práctica científica”, y se inicia con ello el “giro praxiológico” (Echeverría y Alvarez 2011), que ya no sólo intenta ampliar la unidad de análisis desde las teorías a los paradigmas o tradiciones de investigación sino que implica un cambio de perspectiva: dejar de pensar la ciencia sólo como conocimiento para considerarla como un conjunto de actividades y relaciones (personales, institucionales, legales, etc.) regidas por normas y valores y abocadas a fines tales como el conocimiento del mundo y la intervención en él (Rouse, 1987, 2003 y 2011). Considerada como “práctica” entran en el análisis las diversas dimensiones de la actividad científica, desde la educación científica hasta la innovación tecnológica, desde el lenguaje y el discurso científicos hasta las prácticas experimentales e instrumentales, y desde los conocimientos explícitos a las normas y valores implícitos que se adquieren en el desarrollo de las capacidades cognitivas y las habilidades instrumentales. Esto abre un campo de reflexión sobre la</p>

		<p>ciencia que, sin ser exclusivamente filosófico, permite articular la pluralidad de disciplinas metacientíficas en función de una mejor comprensión de la ciencia como un fenómeno complejo en el cual comunidades y disciplinas conforman una sola estructura (Kuhn, 1970. Una reflexión que reconoce explícitamente que dichas estructuras están fuertemente influidas por el contexto y los intereses de los Estados, los grupos de poder y las comunidades que las conforman. La propuesta es pues el análisis de la ciencia como un conjunto de estructuras practicantes, regidas por normas y contextualizadas, destinadas a conocer y transformar el mundo, guiadas por intereses cognoscitivos, prácticos y emancipatorios. Por tanto está abierta a análisis de las diversas dimensiones mencionadas, así como a posturas críticas de la ciencia y la tecnología.</p>
--	--	--